

Centro sobre los Fundamentos Sociales y Emocionales del Aprendizaje Temprano



Project funded by the Child Care and Head Start Bureaus in the U.S. Department of Health and Human Services

El uso de la capacitación sobre la comunicación funcional para el reemplazo de conductas problemáticas

G. Dunlap • M. Duda



11

SERIES

Éxitos en resumen

El uso de la capacitación sobre la comunicación funcional para el reemplazo de conductas problemáticas

Este *Éxito en resumen* forma parte de una serie continua de paquetes de información instructiva breves y fáciles de leer que tratan una variedad de prácticas, estrategias y procedimientos de intervención basados en evidencia. Los *Éxitos* están diseñados para ayudar a maestros a apoyar el

desarrollo social y emocional de niños pequeños. Abarcan ejemplos y anécdotas que ilustran el uso práctico de las estrategias en una variedad de situaciones de la niñez temprana y ambientes del hogar.

La historia de Marcos. Marcos, un niño de 3 años, es inteligente y energético. Disfruta de actividades con números y letras, la lectura de libros ilustrados, y el juego con bloques, autos y camiones. Las habilidades de comunicación de Marcos, sin embargo, se han desarrollado con lentitud. Tras varios intentos de alentarlos para que hablen más en clase, la maestra de Marcos, Srta. Blake, y sus compañeros han casi abandonado los esfuerzos. Una preocupación más ha sido el aumento de episodios de conductas alborotadas. Cuando Marcos no puede obtener el juguete que quiere o si se le pide que comparta el juguete con otros, tiende a gritar, llorar, tener berrinches o morder a otros chicos. Cuando estos comportamientos ocurren, los compañeros de Marcos se molestan y se alejan de él, y la Srta. Blake le saca el juguete. Este resultado generalmente intensifica los berrinches de Marcos. Sin embargo, la Srta. Blake ha notado que cuando el niño obtiene el juguete que quiere o se le permite jugar solo, no exhibe este tipo de conducta. La Srta. Blake también ha notado que los berrinches de Marcos ocurren cuando se le pide que haga algo que le resulta difícil.

¿Qué es la capacitación sobre la comunicación funcional?

La capacitación sobre la comunicación funcional (FCT son las siglas en inglés) es una estrategia para usar con niños que necesitan una intervención individualizada, porque continúan exhibiendo las conductas problemáticas aun cuando se usan estrategias de prevención para todos en la clase (por ejemplo, reglas de la clase, horarios constantes y rutinas predecibles). FCT incluye la identificación de la función o el propósito de la conducta problemática del niño (por ejemplo, pegar, gritar, quitar juguetes de otros) y luego enseña al niño una conducta apropiada que cumplirá el mismo propósito. Esta conducta se llama conducta de reemplazo. Por ejemplo, los adultos pueden enseñar al niño que pega a sus compañeros cuando necesita o quiere algo, que en vez de eso puede usar sus palabras para pedir ayuda a sus amigos. Mientras la conducta problemática es

generalmente alborotada o agresiva, tal como un berrinche, la conducta de reemplazo debe incluir el habla o algún otro tipo de comunicación apropiada, tal como apuntar o usar gestos.

¿Cómo funciona esta intervención?

El FCT requiere una evaluación funcional del comportamiento (vea el *Éxito en resumen* N° 9 sobre la evaluación funcional de la conducta) para identificar la función del comportamiento problemático del niño (por ejemplo, llamar la atención o escaparse de una actividad). Luego que se identifica la función o el propósito del comportamiento problemático, el siguiente paso es determinar la forma de comunicación más deseable o aceptable que el niño puede utilizar en reemplazo del comportamiento problemático. Esta conducta de reemplazo, o nueva forma de comunicación, debe ser algo que (1) el niño sea capaz de hacer, (2) pueda ser enseñado fácilmente, (3) sea reconocido fácilmente cuando el niño lo usa, y (4) le dé rápidos resultados al niño. La conducta de reemplazo puede incluir habla, gestos, señas o imágenes, siempre que sea algo que esté fácilmente disponible y apropiado al nivel del desarrollo del niño. Por ejemplo, las conductas de reemplazo pueden incluir mensajes de comunicación por parte del niño como “Tengo hambre”, “Estoy cansado y quiero tomar un descanso”, “¿Puedo jugar con ese juguete?”, “No, gracias” o “Por favor, ayúdame”. El niño puede comunicar estos mensajes de varias maneras, como el uso de palabras o signos, o apuntando a imágenes.

La Srta. Blake y los padres de Marcos estaban muy preocupados por el comportamiento del niño en la escuela. Discutieron el problema en profundidad. La Srta. Blake dijo: “Necesitamos llevar a cabo una evaluación funcional de la conducta para descubrir la función del comportamiento de Marcos. En otras palabras, estaremos tratando de comprender lo que él quiere comunicarnos”. Continuó diciendo: “Juntaré información, lo observaré en diferentes momentos del día y les haré algunas preguntas a ustedes. Después podremos usar esa información para comprender mejor por qué Marcos tiene tanta

dificultad para jugar con sus amigos”. El papá de Marcos estuvo de acuerdo que era una buena idea y agregó: “Realmente debemos saber con exactitud por qué Marcos está haciendo esto”.

Una vez que se selecciona la conducta de reemplazo, el FCT requiere que se ignoren los comportamientos problemáticos y se aliente y reconozca el uso de la conducta de reemplazo. Al usar el FCT, es importante recordar varias cosas:

- ✓ Aproveche oportunidades naturales para alentar y reconocer la conducta de reemplazo (por ejemplo, observe al niño muy de cerca y aliéntelo a que pida ayuda cuando se dispara el comportamiento, en vez de esperar hasta que Marcos comience a pegar y luego alentar al nuevo comportamiento).
- ✓ Asegúrese que todos los nuevos pedidos comunicativos del niño reciben respuesta. Especialmente al principio, es vital que Marcos reciba asistencia cada vez que la pida. Para que el FCT sea efectivo, la nueva habilidad debe servirle mejor al niño que el comportamiento problemático. Si este comportamiento funciona mejor (por ejemplo, Marcos obtiene con mayor facilidad lo quiere cuando pega), será más probable que el niño vuelva a usar el comportamiento problemático en vez de la conducta de reemplazo. Sin embargo, si la nueva conducta de reemplazo trabaja en forma más eficiente, entonces será más probable que el niño use la nueva habilidad.
- ✓ Sea persistente con la intervención. Es importante continuar actuando de manera consecuente hasta que el niño comprende que la nueva conducta le será más útil para obtener lo que quiere.

Un principio importante del FCT, es que la conducta de reemplazo debe ser al menos tan efectiva como el comportamiento problemático en términos de que el niño obtenga lo que quiere. Por lo tanto, la conducta de reemplazo debe ser fácil de observar y debe ser premiada regularmente por el personal, los padres y otros cuidadores.

Después de varias observaciones, la Srta. Blake descubrió que cuando Marcos debía compartir un juguete preferido, no podía comunicar su frustración. En cambio, comunicaba su frustración a través de berrinches y mordidas. La Srta. Blake también descubrió que los berrinches del niño eran más severos cuando él no recibía una advertencia de que tendría que compartir el juguete o jugar con algo diferente. La Srta. Blake y los padres de Marcos se reunieron más tarde para discutir sus fortalezas y habilidades de comunicación. Estuvieron de acuerdo que la comunicación verbal

de Marcos se estaba desarrollando en forma lenta, así que al principio, una forma efectiva de comunicación probablemente necesitaría de algo visual, como una tarjeta de ejemplo para apoyar su habla. Aunque todos querían alentar el habla de Marcos, decidieron sacar ventaja de sus intereses en el abecedario y la lectura temprana. Por eso, la primera habilidad de reemplazo sería las tarjetas de ejemplos que el niño podía usar para señalar sus pedidos de asistencia y obtener un juguete o completar una actividad difícil. Al mismo tiempo, Marcos recibiría aliento para usar su habla con el mismo propósito.

¿Qué recursos se necesitan para usar el FCT?

Aunque las situaciones varían, muy pocos o ningún recurso es necesario para usar el FCT. Las cosas importantes son identificar cómo luce el comportamiento problemático, reconocer las fortalezas y debilidades del niño, y lograr que el personal (y/o la familia) tenga tiempo para implementar el FCT en forma constante en las primeras etapas. En algunos casos, el seguimiento de esta estrategia puede requerir tiempo adicional del personal durante un corto período de tiempo.

Basado en la evaluación funcional, la Srta. Blake y los padres de Marcos decidieron usar la capacitación sobre la comunicación funcional (FCT) para ayudarlo. Comenzaron la intervención durante el tiempo de juego, que era cuando el niño experimentaba las mayores dificultades. Ya que tendía a exhibir el comportamiento problemático con más frecuencia cuando no podía jugar con un juguete favorito o cuando se le pedía que compartiera juguetes con otros, la Srta. Blake le mostró a Marcos cómo usar las tarjetas de ejemplos durante el tiempo de juego. La Srta. Blake prestó mucha atención durante las primeras sesiones. Marcos recibió tarjetas de ejemplos que decían “Necesito ayuda” y “Quiero un juguete nuevo”. Los compañeros y todos los adultos de la clase fueron informados acerca de lo que las tarjetas querían decir. Cuando Marcos mostraba una tarjeta, se le preguntaba qué quería y su pedido recibía respuesta. Si el niño empezaba a fastidiarse, la Srta. Blake intervenía y lo asistía para que usara la tarjeta. Al mismo tiempo, lo urgía a usar el habla para hacer el mismo pedido (aunque no insistía en que el pedido se hiciera en forma hablada). La meta era enseñar a Marcos que el uso de las tarjetas para comunicarse era más fácil y funcionaba con más eficiencia que la exhibición de un comportamiento problemático.

¿Quiénes son los niños que se benefician con esta intervención?

Mucha de la investigación sobre el FCT ha ocurrido con niños que tienen discapacidades. El procedimiento funciona mejor cuando se ha efectuado una evaluación funcional del comportamiento, cuando la función del comportamiento problemático está descrita claramente y cuando un comportamiento de comunicación visible y natural (por ejemplo, señalar, preguntar verbalmente) se ha identificado como un reemplazo para el comportamiento problemático. Como siempre, cuando se implementa cualquier estrategia, los maestros deben asegurar el hacer las adaptaciones necesarias para satisfacer las diferencias individuales, étnicas y culturales de todos los niños bajo su cuidado.

¿Qué cambios de conducta pueden ser esperados?

Cambios en la cantidad de comportamientos problemáticos pueden esperarse en corto tiempo, aunque el completo reemplazo del comportamiento problemático por uno más aceptable y deseable puede llevar semanas o más tiempo. El tiempo dependerá de la eficiencia con la que se enseña el reemplazo, la constancia en la implementación del FCT y el tiempo que el niño ha utilizado el comportamiento problemático.

¿Qué pueden hacer los adultos?

Si un niño exhibe constantemente el comportamiento problemático, hay cosas importantes que usted puede hacer.

- ✓ Primero, lleve a cabo una evaluación funcional de la conducta (vea el *Éxito en resumen* N° 9). No sólo es importante definir cómo luce el comportamiento problemático, sino que también es importante tratar de entender la función o el propósito del mismo. Vuelva a mirar patrones en el comportamiento del niño haciéndose las siguientes preguntas: ¿Qué estaba haciendo el niño antes de exhibir el comportamiento problemático? ¿Qué pasó después? ¿Qué obtuvo el niño o qué evitó al exhibir el comportamiento problemático? Este tipo de preguntas lo ayudará a identificar el propósito del comportamiento.
- ✓ Segundo, identifique las habilidades del niño, especialmente las habilidades de comunicación. ¿Durante cuáles actividades el niño tiene más éxito? ¿Cómo comunica el niño lo que necesita o quiere? ¿Es el niño capaz de usar palabras para comunicarse o es más probable que señale cosas o haga gestos?
- ✓ Luego, tome tiempo para identificar las personas, actividades u objetos que son los que más refuerzan o recompensan al niño. Estos pueden ser incorporados en las intervenciones FCT, así el niño estará motivado a participar y aprender nuevas habilidades.

- ✓ Finalmente, tome algo de tiempo para considerar el nivel de desarrollo y progreso del niño. ¿Qué tipo de conductas de comunicación o habilidades son apropiadas para la edad del niño? ¿Cómo se comparan las habilidades del niño con lo que se considera apropiado para su edad? Haga este tipo de preguntas: ¿Cómo se comunica el niño con otros? ¿Comprende más de lo que puede comunicar? ¿Usa palabras o gestos para llamar la atención? Tome nota cada vez que el niño se comunica en forma apropiada socialmente y para su edad. Estas habilidades pueden usarse como cimiento al usar el FCT.

Luego de una semana de práctica, la Srta. Blake vio que Marcos podía dejar sus juguetes y actividades preferidas con mayor facilidad y se podía comunicar mejor con sus compañeros usando las tarjetas de ejemplos. La Srta. Blake no sólo estaba contenta con los comentarios del niño, sino también con la forma en que los otros niños lo aceptaban. Habían empezado a incluirlo en sus actividades de juego, que parecía poner feliz a Marcos. Aunque tomó más tiempo para que el niño respondiera sin tener un berrinche, aprendió a compartir con sus compañeros – ya no tuvo berrinches ni mordió a sus amigos, y en cambio usó las tarjetas de ejemplos y algo de habla para comunicarse. Marcos aprendió una habilidad nueva y más funcional, y sus compañeros dejaron de evitarlo. Construyendo sobre este progreso, la Srta. Blake continuó usando el FCT y las preferencias de Marcos para alentarle a usar el habla con más frecuencia y para propósitos más complejos.

Información práctica puede también encontrarse en los siguientes Sitios Web:

National Network for Child Care. Children without Friends, Part 3: Learning about Children's Strengths and Weaknesses

www.nccc.org/Guidance/dc32_wo.friends3.html

OSEP Technical Assistance Center on Positive Behavioral Interventions & Supports

www.pbis.org/

Beach Center on Families and Disability. (1998). How to: Encourage Desirable Behavior in People with Developmental Disabilities (Available online via OSEP Technical Assistance Center on Positive Behavioral Interventions & Supports)

<http://128.174.128.220/cgi-bin/clasSearch/viewitem.cgi?id=1012>

Reinforcement Unlimited: What Is a Functional Communication Training?

www.behavior-consultant.com/discuss-fct.htm



Recibiríamos con gusto sus respuestas sobre este Éxitos en resumen. Sírvase ir al sitio Web de CSEFEL (<http://csefel.uiuc.edu>) o llamarnos al (217) 333-4123 para ofrecer sugerencias.

¿Dónde puedo hallar más información sobre la implementación de esta práctica?

Véase el sitio Web de CSEFEL (<http://csefel.uiuc.edu>) para hallar recursos adicionales.

Estos procedimientos implicados en FCT, se describen mejor en libros como los escritos por Carr y colegas (1994) y Durand (1990) en la siguiente lista.

Carr, E. G., Levin, L., McConnachie, G., Carlson, J. I., Kemp, D. C., & Smith, C. E. (1994). *Communication-based intervention for problem behavior: A user's guide for producing positive change*. Baltimore: Paul H. Brookes.

Durand, V. M. (1990). *Severe behavior problems: A functional communication training approach*. New York: Guilford Press.

Neilsen, S. L., Olive, M. L., Donovan, A., & McEvoy, M. (1998). Challenging behaviors in your classroom? Don't react, teach instead. *Young Exceptional Children*, 2(1), 2-10.

¿Cuál es la base científica para esta práctica?

Muchos estudios de investigación han documentado la eficacia del FCT. La siguiente lista incluye algunos de los mismos.

Derby, K. M., Wacker, D. P., Berg, W., DeRaad, A., Ulrich, S., Asmus, J., Harding, J., Prouty, A., Laffey, P., & Stoner, E. A. (1997). The long-term effects of functional communication training in home settings. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 30(3), 507-531.

Dunlap, G., & Fox, L. (1999). A demonstration of behavioral support for young children with autism. *Journal of Positive Behavior Interventions*, 1(2), 77-87.

Durand, V. M. (1990). *Severe behavior problems: A functional communication training approach*. New York: Guilford Press.

Durand, V. M., & Carr, E. G. (1992). An analysis of maintenance following functional communication training. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 25(4), 777-794.

Reeve, C. E., & Carr, E. G. (2000). Prevention of severe behavior problems in children with developmental disorders. *Journal of Positive Behavior Interventions*, 2(3), 144-160.

Wacker, D. P., Peck, S., Derby, K. M., Berg, W., & Harding, J. (1996). Developing long-term reciprocal interactions between parents and their young children with problematic behavior. In L. K. Koegel, R. L. Koegel, & G. Dunlap (Eds.), *Positive behavioral support: Including people with difficult behavior in the community* (pp. 51-80). Baltimore: Paul H. Brookes.

Este material fue desarrollado por el Centro sobre los Fundamentos Sociales y Emocionales del Aprendizaje Temprano (Center on the Social and Emotional Foundations for Early Learning) con fondos federales del Departamento de Salud y Servicios Humanos de EE.UU., la Administración para Niños y Familias (Administration for Children and Families) (Acuerdo Cooperativo N. PHS 90YD0119). El contenido de esta publicación no necesariamente refleja los puntos de vista ni las políticas del Departamento de Salud y Servicios Humanos de EE.UU., ni la mención de nombres comerciales, productos comerciales ni organizaciones implica ningún endoso del Gobierno de los EE.UU. Se puede reproducir este material para propósitos de capacitación e información.



El uso de la capacitación sobre la comunicación funcional para el reemplazo de conductas problemáticas



Éxitos en resumen

Julio 2004